

PSICOTIDIANEIDADES

EN UN MISMO CALDO

Aristóteles, el Dalai Lama, Confucio, Budha, Gandhi, Budismo Zen, Hinduismo milenario, Paulo Coelho, mezclados con hadas, ángeles y seres de luz llenan las llamadas "Redes Sociales". Parafraseando al tango, "en un mismo caldo, todos mezclas"; todas las propuestas de auto-salvación, son válidas. Y esto es lo hay que tener en cuenta: 1. son propuestas, 2. de auto-salvación.

El fundamento de tal mezcla y repetición al infinito, es fácil entenderla. Es la filosofía de la resignación y la distancia indiferente que cada vez mas, ocupa espacios casi despreocupada e inocentemente. Y todas proponen casi lo mismo: "No juzgo luego no intervengo" (parafraseando al filósofo).

Posibles razones

Si es cierto que el ser humano necesita creer, creer en salidas, creer que hay soluciones posibles (vengan de donde vengan), es absolutamente comprensible esta propagación. Y no es difícil darse cuenta de la razón de su éxito y masificación: basta con mirar alrededor. Desigualdades cada vez mas marcadas, cambios inalcanzables, descreimiento generalizado junto a la ansiedad generalizada, abusos que generan pánico, impotencias acumuladas hasta rabiar, tomadas por idiota que exacerban; entre otras cotidianidades. En este contexto, la auto-salvación supersticiosa y mágica, calza justo en tamaño abismo (en realidad es el equivalente del Quini 6 pero con significados mas centrales y nodales para la supervivencia). Además no es un invento nuevo, tiene milenios de existencia y millones de seguidores. Excluyo intencionalmente aquí sus resultados.

En una mirada mas macro podríamos afirmar, casi sin equivocarnos, que la orientalización de la cultura occidental es evidente. El avance del Islamismo y el poderío casi imperialista de China lo acompañan. El individualismo y la competencia cruel para sobrevivir, ya no son creíbles (ni sostenibles) como valores dado los efectos logrados en su desarrollo y apogeo. Fin de una etapa, transición o cambio de dueño; todo está por confirmarse con el paso del tiempo.

Es que creer para el ser humano, es tan importante como el oxígeno y el agua. La historia de las religiones de los últimos seis mil años, la variedad de sectas y la frecuencia con que se mitifica a estafadores y mentirosos, así lo demuestra. El viejo "culto a la personalidad", nunca cayó en desuso. Creer, es objeto de primera necesidad. Y las creencias se renuevan (no así los métodos para crear creyentes).

Finalmente, deconstruyendo la propuesta se hace evidente una cuestión a reflexionar. Si la propuesta es, observar, no juzgar hasta que todo tenga el mismo valor (ninguno); es obvio que el "no intervenir" viene por añadidura. ¿Será, la impotencia generalizada la que genera como salida el mas absoluto desinterés, resignación y desapego por el mundo?. Si no puedes vencer a tu enemigo, logra que no haya amigos ni enemigos y lograrás que nada te importe. Esa es la propuesta. Esta milenaria versión oriental y puerta de entrada a su misticismo; es un "sálvese quien pueda y como pueda". Y además, "auto-salvación". "Salvate sola/o logrando que nada tenga valor porque no hay nadie con quien contar. Y mejor quitarle valor a las cosas porque, de todas maneras, nunca las tendrás. Resígnate" (frases en las que se escuchan las conclusiones de la inamovible división en castas).

Y si no?

La vieja ilusión de irse a una isla lejos de los seres humanos, ya es una antigüedad. Porque si esa isla alguna vez existió, hoy está llena de turistas descansando en hoteles cinco estrellas. ¿Acaso se presentan en el horizonte propuestas mas creíbles o superadoras, que no sean el fanatismo en todas sus formas por un lado y el individualismo por el otro?. Esta indiferencia buscada es actualmente la "tercera posición". Si no se cree en las instituciones ni en las personas que las manejan, esta posición es, paradójicamente, la mas sana. En síntesis: "La indiferencia es salud" (quizás por eso algunos afirman que sana, no que cura; lo que ya es una nueva larga discusión, entre

otras). Porque la no indiferencia, o sea las diferencias; no se vislumbran en el horizonte. ¿O acaso alguien inventará a algún/a nuevo/a salvador/a?. ¿“el show deberá continuar”?
En síntesis: la auto-salvación ante la imposibilidad de la construcción colectiva.

Que la inocencia te ...

La transmisión inocente de estas propuestas, no parece finalmente, tan inocente. No porque haya una doble intención, sino porque contextualizada, no es cualquier propuesta. Si las modas llevan a la homogeneidad, esta es una mas de ellas.

Pensar las propuestas sin contextualizarlas, es como suponer que cualquier caída de agua es agua bebible. Y proponer soluciones sin saber de sus fundamentos, es un acto como mínimo, de necedad u omnipotencia. ¡¡Que algo o alguien nos proteja !!.

Raul G. Koffman

Psicólogo

raulkoffman@gmail.com